JOB

Queja en tres voces
para ser silencio y nada

ENRIQUE OLMOS DE ITA

Yo soy el hombre que ha soportado la miseria bajo la vara de su furor.
Él me condujo y me hizo caminar por las tinieblas, y no por la luz.

Jeremías. Lamentaciones.

PREFACIO

La belleza literaria del libro de Job, originalmente escrito en hebreo y prácticamente todo en verso, contiene varias de las claves para el entendimiento de la compleja relación entre Dios y sus criaturas, desde los primeros días de la civilización diaconisa. El texto es obra de varias manos que tejieron en una fábula las tradiciones y leyendas del sufrimiento e injusticia que en la vieja Mesopotamia se sucedían, para después aproximarse, a través del texto hacia un primer orden ético, que se revelaba desde la deidad. En suma, las denuncias de Job son una genuina manera de clamar a Dios con toda la fuerza de una esperanza insatisfecha.

Los temas se agolpan en torno a la figura celestial que establece no sólo el orden de las cosas sino también de los actos. Dios como juez, como inquisidor de sus criaturas. ¿Puede existir un Dios incapaz de hacer justicia? ¿Por qué tiene que sufrir el inocente? ¿Está Dios dispuesto a escucharnos? Estas interpelaciones se lían en animada conversación. En el libro original, Job es presentado como un hombre de riquezas aunque justo y recto. Alrededor está Dios, Satanás, y cuatro amigos del protagonista, además de su cónyuge.

Emparentado como muy pocos libros sagrados con el teatro, los versículos del libro de Job son una pieza dramática primigenia, que se vale del diálogo para elaborar una ficción, un mito de los más hondos en la tradición judeocristiana y que a la postre será fundamental en la elaboración de los evangelios y de los alcances religiosos iniciales: el pecado, la redención, la justicia divina.

El libro de Job, en el antiguo testamento de la Biblia, es una escritura compleja de la sabiduría ancestral que utiliza una composición de la prosa y de la poesía en forma dramática y así expone el problema perenne del sufrimiento inocente y de la justicia de Dios. Job representa no sólo una bella poesía sino que además es uno de los puntos climáticos en la significación –moral– del ejercicio de la fe. Por lo tanto, se hace necesario recuperar este mito y presentarlo como otra forma de indagación en el inmenso y seguramente eterno diálogo imposible entre Dios y sus hijos.

Para efectos de la puesta en escena, el texto tiene una estructura muy simple: voces que referirán, en primera, segunda y tercera persona, de aquí y de allá, no una historia sino la caracterización de sendos personajes que aspiran a la representación a partir de las siguientes premisas: existe un rapto, divino-imaginario, y el tierno drama de la vida diaria en una ciudad cualquiera, lo mismo puede pensarse en la Ciudad de México, Los Ángeles o Buenos Aires. La intención es darle a la pieza el contexto de violencia de un conglomerado urbano como éstos.

Se ofrece un manojo de datos e identificaciones. Hay que decir que la misma historia se nos cuenta tres veces desde el mismo número de puntos de vista; desiguales e indeterminados como si nos encontráramos en una sala de espejos: Job, Dios y Satán hacen la pieza.

Será la voz del actor, o la lectura atenta del descifrador la que ponga las pausas y los escollos, se abra paso entre virtudes y defectos. Al final, la intención es que se disponga del texto como un trabajo irresuelto, que necesita del orden, de la didascalia que no está en el autor ubicar, y sobretodo en la imaginación y creatividad de los posibles oficiantes, para ellos escrita.

Personas:

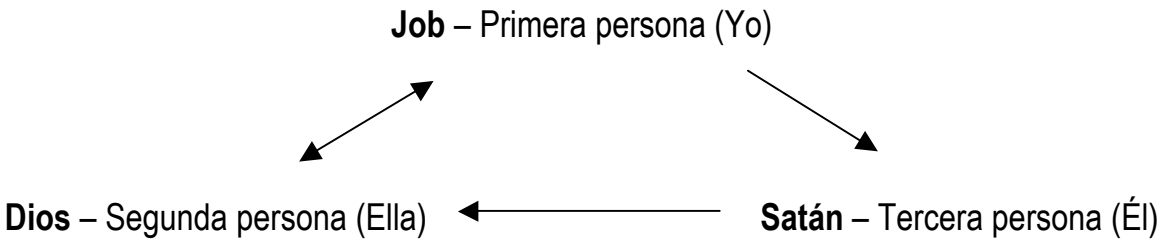
Primera, segunda y tercera personas del singular.

Un dios, su amigo el dios/demonio y un hombre, el de siempre.

Tiempo y lugar:

La urbe.

Sucede.



JOB

PRESENTACIÓN O PRÓLOGO

A varias voces.

Habría que joder al idioma, joderlo desde adentro, como un virus.

De verdad joderlo. Lastimarlo.

Enfermar de gravedad al lenguaje y ver su cara en descomposición: insectos y bacterias a su alrededor, pululación de hedores y pus.

Romperlo desde el vientre o caminar gangrena comenzando en los dedos de los pies, entrar por una uña y luego reventar la carne de la lengua.

Volverla nada. Alojarse en la encía, o como tumor en la piel adolescente de la palabra. Habría que poder, pudiese, pudiéramos.

No se sabe; no se sabrá cómo hay que contar esto, si en primera o segunda persona.

Acaso usando la tercera del plural o inventando crónicamente formas y artilugios que de nada servirán. De nada.

La realidad nos rebasa; siempre. Tampoco una imagen sirve, ni un grito (otras formas convulsas de la lengua).

Si se pudiera decir con verdad: él vi al Dios displicencia. Usted las ojos triste: crueles desesperanzas.

O esto: nos mortificación hasta la fondo del abdómenes.

Aunque me gustaría más así: ¡Eran tú y la creaciones que siguen caminar delante de yo! Tú era: renunciaste a nuestra responsable.

Reanunciamos, renunciante; renunciarás, renunciarás... renunciando, renunciar, ¡renúnciate! Pero no se puede con el idioma; con la lengua no se puede. Siempre va un paso adelante.

Es inmune.

Aunque duela, sin la lengua no existimos. Existir, existiendo, existirás.

Aquellos que nacieron cuando el mundo era tan reciente y más de las cosas carecían de nombre: para mencionarlas había que señalar con el dedo.

No existen. No existieron. Son nada.

Nada.

Se debe a que en el principio era el verbo y el verbo muy pronto se hizo mierda; mierda de carne y hueso, ojos color de hombre y una nariz en la punta del rostro, pero al fin y al cabo mierda entre las piernas-intestino.

Mierda serás, más mierda enamorada...

Nada debe quedar impronunciable. Nada.

Te digo que nada, ni siquiera esto.

Sólo Él permanece, enroscado como serpiente, sumergido en su propio cólico gramatical, inmune de ser todo y nada, y de estar pero no verse, ni tocarse, de prometer y prometerse, de pensarse asimismo: círculo perfecto.

Inútil.

De no renunciar. De seguir aquí como en el principio, cuando la primera sílaba creó el reino entero.

Amén y mierda.

I

Llamaradas; y los ruidos de las sirenas. La noche.

Mi esposa bajando las escaleras de emergencia mis piernas se doblan me dejan mis ojos qué hago trato de resistir la atmósfera es de pesadilla me muevo más rápido quiero guardar la calma pero siento que cada vez soy más lento no debería ser gordo me digo pude ser un atleta pero me gustó la vida sedentaria qué hago me muevo torpemente sosteniendo a mi hijo de diez años que tal vez esté llorando pero no escucho su llanto sino a la gente gritando sin saber por qué pero también corriendo huyendo como nosotros de un edificio en llamas con la ropa de dormir la mayoría muy pocos tuvieron tiempo de sacar pertenencias o seleccionar el atuendo que combinaba con catástrofe

Bilis el sabor entre los dientes con las entrañas paralizadas pene encogido algo sucio con gotas de orines irremediables me impaciento mi ojo está lleno de lágrimas por el humo que ya están apagando los bomberos ay me acuerdo del olor azufrado de las cortinas de la sala que compramos en aquella Navidad hace dos o tres años y que ahora arden desde aquí puedo recordar como de ellas brotaba una flama azul muy fuerte y el olor que se te metía se te iba a la garganta sólo salir corriendo antes de que todo fuera nada en el onceavo piso

Ya en tierra nos dieron una manta para protegernos del frío de diciembre mientras vemos nuestros pequeños departamentos reposando del fuego en agua y químicos una señora le reprocha al conductor del carro-bombero-sección-catorce que haya llegado tarde mi casa está hecha cenizas le grita y el señor trata de calmarla llamando a dos policías ya vienen por ella mientras la mujer se desgañita vociferando improperios

Se corre el rumor de que los bomberos tardaron media hora en llegar y también se dice que fueron los del piso tres quienes ocasionaron el incendio dado que en días anteriores se les vio recibiendo gas en su tanque estacionario y seguramente una fuga seguramente que esa gente es siempre irresponsable se drogan dice un vecino pero los del piso tres no aparecen es porque están de vacaciones aclara el

vigilante del edificio quién me pregunta cómo está su familia vivos respondo y me quedo pensando en todo lo que dejé en ese pedazo chamuscado de materiales inflamables mientras se acercan los mirones de madrugada hasta en las horas más inoportunas hay entrometidos pienso

Presiento que esta Navidad no será la mejor un tipo calificado oficial voy a decirle nos indica que el lugar estará desvencijado unos días es mejor que vayamos pensando donde pasar la noche y las que vienen y quizá más repite el oficial tres semanas faltan para Navidad dice mi hija adolescente embrazada de seis meses el padre es un mecánico automotriz casi anónimo que a veces la viene a visitar y nos dice siempre que está a punto de conseguir un mejor empleo habla poco y parece buen mozo es una lástima que no conociera las bondades de los anticonceptivos

Tendremos que dormir y seguramente habitar donde mi suegra que es una pocilga llena de gatos no hace falta recordar que soy alérgico a los gatos y que mi repelente se quedó en la casa carbonizada

Ya es un hecho que fue un escape del gas que al encontrar una chispa detonó en descarga eléctrica que directamente se fue hacia los árboles navideños de casi todos los hogares y así siete de los doce pisos están prácticamente en ruinas el vecino de enfrente que es ateo se queja puesto que jamás he tenido una chingadera de esas que nada más provocan desastres a ver si así aprenden pinches mojigatos ¡quiero ver que el niño Dios los saque de ésta!

Me dirijo hacia el estacionamiento para usar el auto y hacia ustedes que están detrás del cordón de plástico que las autoridades amablemente dispusieron y no quiero saber nada ni escuchar nada ya ni al oficial le revelo mis datos que van a dar a un formulario improcedente ¿Acaso soy descortés por no responder a la pregunta número seis y poner el pie en el acelerador?

Los vulgares sonidos de una metrópoli en hora pico.

Pienso en los exámenes que no califiqué seguro se perdieron en el incendio no puedo llegar a clase y contar esta historia del-piso-tres-y-la-fuga-de-gas creerán que soy un mentiroso profesor de tiempo completo y tendría que volver a aplicar el cuestionario me conformaré con entregar calificaciones sin decir más pienso en las vacaciones que están cerca y lo de menos son las supuestas aptitudes de

adolescentes y cómo calificarlas pienso en los semáforos lentos que tardan en cambiar de signo pienso en el libro importantísimo del doctor que me prestó y hoy sólo deber ser polvillo en el aire o cenizas para ninguna parte supongo que me preguntará por él también pienso en los hombres que arrojan fuego por la boca y luego te piden unas monedas la imagen me recuerda el departamento que arde de madrugada y la hipoteca sobretodo la hipoteca que me provoca un leve escalofrío

Este no es el camino habitual para llegar a la universidad y llegaré tarde no me querrán pagar la primera hora tal vez si les explico y se compadecen le doy unas monedas al vividor callejero y pienso que no debería gastar más en pequeños lujos como parecer burgués y bondadoso desde el auto obsequiando centavos a desvalidos si ahora soy un tipo sin casa debería ser más cuidadoso con el tema del dinero tal vez pueda pedir un préstamo al banco o llamarle a mi primo que tiene una fábrica de plásticos para que me facilite algunos miles no mucho lo necesario para sobrevivir mientras esto pasa lo primero será comprar zapatos y tal vez una corbata que sea azul o roja

Otro semáforo esta vez el espectáculo son dos niños payasos con globos en el trasero haciendo acrobacias uno encima del otro siento en el vidrio un golpeteo y supongo que es un tercer niño pidiendo monedas pero el golpe es más fuerte y rompe el cristal me paralizo la punta de un revólver en mi sien trato de mover el pie hacia el acelerador pero de nada sirve dado que el tipo de enfrente no se mueve es uno de ellos todos enmascarados con pasamontañas de estambre negro el conductor baja se apresura siento un jalón en el brazo izquierdo un golpe de metal en la nariz hijo-de-tu-puta-madre-pendejo-no-le-hagas-a-la-mamada-bájate-cabrón

Me resisto y los demás autos avanzan escucho el sonido de sus bocinas mientras trato de sujetarme al volante otro golpe y un jalón o la misma acción que se convierte en un grito una bala se rompe en mi hombro puedo sentir cómo quema la bala ay me arde la cosa furiosa que entró y salió en un segundo se come mi piel y la rompe y me muevo apenas arrastrado por uno de ellos órale-cabrón-pinche-puto-ya-muévete y tal vez sea sudor un moco o sangre lo que me escurre de la nariz hasta el pecho mientras se cierra la puerta de otra camioneta y yo voy adentro queriendo gritar sin poder lo último que veo antes de que alguien me ciegue con un golpe y me ponga boca bajo en el asiento es mi camioneta roja que estoy

pagando a plazos me faltan sólo dos años un mes y seré el dueño de esa máquina casi nueva que se queda abandonada en la vía rápida con la puerta izquierda abierta

Una alcoba antes de dormir, quizá se encuentre encendido el televisor.

Te tomó poco tiempo identificar al siguiente. Con el último pagamos el enganche de esta casa. Es una casa pequeña al oriente de la ciudad. Pero nuestra.

Te voy a comprar una casa, dijiste. Nada de pagar renta, sólo que no mencionaste que sería nuestra vivienda y también la casa del negocio. Se te pasó decirlo. Más bien no te gusta decirme mucho, eres tan callado.

En fin, me gusta cuando le dices negocio porque así parece que somos empresarios o algo del tipo.

Ella se cree empresaria. Por mí está bien. Le gusta que ande repitiendo que lo nuestro es un *negocio*. No sé que diferencia ve ella entre negocio y trueque, transacción o lo que sea. Para el caso, esto es un negocio. Y lo es, claro que lo es. Si-no-cómo-chingados. Faltaba más.

Una vez vino una señorita para hacer una encuesta, indagaciones del gobierno. Preguntó: cuál es su giro comercial, cuál es su principal fuente de ingresos. Ella me observó asustada, no sabía qué responder. O es que en el fondo no se atrevía a darle un nombre.

Es algo tímida. Hay que estar azuzándola para que no cometa una estupidez.

Tomé algo de aire y respondí: comerciantes. Somos comerciantes. Qué clase de comercialización es la suya y dónde lo lleva a cabo siguió diciendo la mujercita con gorra blanca y letras en verde. Mire –respondí– lo que hacemos son intercambios de valores, básicamente una cosa, por otra. Usted sabe, así es el negocio. ¿Su comercialización se desarrolla formal o informalmente? Terminó por preguntar. Muy formal, le dije.

Después de todo nos puso una estampita en el zaguán, con la fecha del censo y tocó el timbre de la casa de enfrente.

Mañana es el día. No te ves preocupado como otras veces, sobretodo cuando empezábamos, ¿te acuerdas? Tenías miedo, mucho, y te sudaba ahí entre las piernas y me decías que rezara hasta que te viera llegar sano y salvo. Hasta tenías que tomar un poquito de polvo para agarrar valor. Sólo un jalón. Nada más uno o se vuelve adicción, decías. Inhalabas. Abrías mucho los ojos. Después te tronabas los dedos y sonaban tus huesos por todo el lugar.

¡Nos toca, ahora cabrones! Y salías con los demás a toda prisa.

A veces del miedo, cuando regresabas tenías que vomitar. Te sentías mal, y mareado. Pero ya había pasado todo y nos poníamos a celebrar antes de comenzar con las llamadas, y luego el asunto de la negociación o los trámites, como tú le dices. Eres tan formal.

Una vez casi te agarran y te cagaste. Cómo no, que yo tuve que limpiar la ropa. Estuvieron a punto de torcerte; casi, por unos segundos y te cogen.

No pudieron, ni modo.

Me gustan las gordas. Las viejas gordas. Son ellas las que de veras me ponen cachondo. No las muy gordas que ni se pueden tocar. No; que se entienda: las bien dotadas. Me refiero a ellas. Las flacas no aguantan. Las que tienen de donde, ésas.

Me gustan las mujeres, qué puedo decir, como a cualquiera. Sobretodo me gusta su olor en la rajada y el de mi primera novia era delicioso, pero me gustaba mucho menos el de sus axilas. Así que busqué una amante con olor de axilas menos penetrante. O que sudara menos.

Busqué mucho tiempo. Traje una, dos y hasta tres al mismo tiempo. Pero se asustan cuando saben. Cuando se dan cuenta se asustan. Les da miedo. La ven, y te dicen que mejor no. La ven venir y se asustan. Porque quieren casarse, todas. Cómo no, nada más andan buscando con quién quedarse. Y saben, o se dan cuenta del oficio de uno y se espantan, se acobardan.

Fue difícil encontrarla. Tiene un olor delicioso en las axilas, lo reconozco. Además no se amedrenta, ni mucho menos, hasta sabe cómo cortar un dedo y luego metérselo a la boca, como si nada. Todo lo

hace con mucho cuidado y yo diría que hasta cortesía, ¿qué chingados es la cortesía? Es como tener ánimo de sirvienta, así es ella, creo que le gusta que los imbéciles piensen bien de ella, que no le guarden rencor.

Camioneta roja. Modelo reciente. Sin chofer, ni escolta. Hombre entre cuarenta y cincuenta años. Ruta habitual antes de las nueve de la mañana. Director general de empresa papelera en desarrollo. ¿Alguna otra seña del imbécil? ¿Quieres que anote algo más? ¿Qué quieres? Dime qué quieres, nunca me dices nada… nada...

Él está en su camioneta. Como siempre. Bigote y anteojos. Quiere disimular que es un tipo común y corriente; uno más. No lleva escolta, su automóvil no es blindado, por lo menos así parece, veremos si es verdad. Se quiere hacer pasar por un pendejo cualquiera. Pero no es. Claro que no es. Hemos visto sus estados de cuenta: el monto de una cuenta es altísimo. Apenas le cabían los ceros en el papel. Pero quiere disimular, "que no me vean, que no me vean". Hijo-de-tu-puta-madre-si-serás-mamón.
Además se cree caritativo el hijo de la gran puta. Todos los días en el trayecto de la salida por la tercera vía les deja unas monedas a los pendejos de la calle. Siempre les suelta algo el muy creído, el muy alzado, el muy mamón.
Sentirá que así resuelve los problemas del puto mundo, como él está nadando en billete.

Y ahí te lo jodes.

A él se lo lleva el carajo ahí, justo en ese pinche momento me lo chingo.

II

En el pequeño patio de una casa de interés social de dos pisos, de una colonia en ciernes en la periferia de una ciudad sobrepasada.

Te llevas las manos al rostro. Estás sudando.

Te recargas en la pared después de explotar contra el mundo, de romperle la madre a una de las macetas de la entrada y tirarme al piso: un par de chingadazos. Tienes sangre en las manos, por cierto, te limpias en la ropa.

¿Cómo iba a saber yo? ¿Cómo? ¿Por qué siempre me culpas cuando algo sale mal? ¿Por qué? Ah, carajo... Carajo, carajo.

¡Ahí sí que estás bien pendejo!

Lo único que hice fue conducir según la ruta: A) Identificar al imbécil. B) De la avenida tercera calle a la derecha C) Primera calle en sentido contrario hasta el D) Callejón. E) Salida al primer tramo de autopista por carril derecho. F) Tramo de calle principal. G) Entrar por detrás a la unidad habitacional (terracería). H) Casa.

Así estaba planeado, así se llevó a cabo. ¡Qué hice mal! ¿Qué hice mal? Si me preguntas, nada, nada hice mal.

Pero no, no me preguntas nada-más-me-rompes-la-madre. Bonito jefe, para eso me gustabas…

¡Me está dando mala suerte! No hay otra manera de explicarlo. Me está jodiendo todo. Ella está haciendo mal algo. Algo. No sé qué, seguro que ni ella lo sabe. Puta-madre-puta-madre-puta-madre, cómo vamos a salir de ésta. Tenemos que pagarle a los demás, en principio ellos van a querer su dinero, les vale madre si era o no era el imbécil, ellos lo hicieron y lo hicieron bien. No hay más, tenemos que cumplir y llevarnos algún dinero.

¿Y qué vas a hacer?

Ella pregunta que qué voy a hacer. Que lo diga otra vez y le pongo un madrazo bien dado entre ceja y oreja y culo. Si supiera qué hacer. Aunque lo supiera no se lo diría.

No. Ella está cambiando, antes era el talismán, pero los amuletos no son para siempre, ya sabía que todo es pasajero, hay que cambiar los amuletos, se hacen viejos, no sirven. Pero me dejé llevar por su cara, y por su carne, está bien dotada no hay duda, es una puta puerca, una marranita, nadie lo duda. Pero no, no es para siempre, las viejas nunca son buenas si se piensa que son para siempre.

Para siempre nunca. Nunca para siempre.

Respiras hondo. Me miras, enfurecido. No quiero verte a los ojos. Sonrisa burlona, me duele; y mucho.

Nunca me había sucedido.

Dijiste que no había riesgo. “Que está bien fácil, no te preocupes”, y mira...

¡Agarrar al imbécil equivocado!

Sólo esto me faltaba. Ella se burla en silencio, no lo dice, pero en el fondo se está cagando de risa porque me equivoqué. No, no pienses eso, no me equivoqué. No todo está perdido, sólo es un cambio de planes. Si ella cree que todo está jodido es porque ella está mal, porque no entiende, no importa, da igual. No está todo perdido, claro que no. ¡Está el hijo de puta! Está en el cuarto, desde aquí puedo verlo arrinconado como rata oliendo sus propios miados. No es el mismo, eso es innegable, ni se ve elegante como el otro. ¡Pero ya está, no hay más!, ya tenemos a éste, el que sea, qué importa su apellido, ya está. Ya metimos gol, me vale madre si fue en fuera de lugar o con la mano. La pelota ya está adentro de la portería. Ahora hay que defender la ventaja.

Dices que ya está. ¿Qué cosa es lo que ya está?

Ella pensaba que la habíamos cagado, que todo fue en vano. No, no mi marranita guapa, mientras el tigre esté en nuestra jaula, vamos bien.

Se va a poner a hacer las llamadas, por pesimista, por pensar que ya nada tenía remedio. Se va a poner a buscarle alguna cura al hombro del imbécil, que lo llene de alcohol y le meta una pastilla para el dolor y lo deje dormir.

Y se va a poner de rodillas, se va a poner como me gusta, mirando hacia Cancún. Ella tiene que encontrarle algún dinero a este pendejo, alguna utilidad debe tener; no podemos quedarnos así. Que haga su trabajo, sí claro, como bien dicen: el que no trabaja que no coma...

Dices que vale madre si debía ser otro el encerrado. Vale madre, al fin y al cabo ya tenemos a éste. Dices que hay que buscarle nombre y teléfonos. En la cartera seguro hay algo. Es verdad que se parece mucho al otro cabrón que ahora mismo debe estar en su casa arrastrando las nalgas hacia el refrigerador sin saber que debía estar aquí rindiendo cuentas, con las posaderas llenas de orines nada más del susto. Dices que las camionetas son las mismas: modelo y color.

Tal vez sean hermanos.

Dices que lo que importa de un pendejo es que tenga familia. Dices que la familia es lo más importante siempre, por eso pagan, por la puta familia. La familia es una perdida de tiempo, dices. Y un día también dijiste que tal vez nosotros seríamos familia, alguna vez, por qué no. ¿Entonces por qué quieres perder el tiempo conmigo? Dices que te gustaría tener un hijo: que aprenda el oficio de su padre, es natural, los padres quieren que sus hijos los imiten. Yo preferiría que fuera jugador de futbol. Me gustan los futbolistas y ganan buen dinero, muy bien, ¿no? ¿Te acuerdas cuando secuestraron a un jugador del Cruz Azul?

¿Qué si me acuerdo? Ella piensa que nací ayer. Fue un putazo, un golpe súper efectivo. Ella dice jugador, pero en realidad era el director técnico, el entrenador de "la máquina celeste". La pinche máquina que no gana ni de milagro. Ella quiere tener un hijo, por cierto. Pero no se da cuenta que un niño crece y tiene que ir a la escuela. Y entonces el niño debe responder preguntas en el kinder, por ejemplo: "¿A qué se dedica tu papá? ¿A qué, Ramoncito?" Puede representar un riesgo, los niños siempre representan un riesgo, pero en este caso uno muy grave.

En realidad un hijo es una puta maldición, un gasto, un olor a mierda, una responsabilidad entre los dedos. Un hijo es la forma más fácil de hacerse viejo, de perder la libertad y el cabello. Que tenga hijos con otro, si quiere.

Pero al otro le va a decir quién era yo, y qué cosas hacía para tener una vida decente y con televisión por cable... Tiene cara de habladora, la muy hijita de puta, si la cara lo dice todo.

Silencio.

En la misma casa: una oscura cueva del mundo, con ventana al fondo. Cortina marrón y una mesa de madera en una esquina, el hogar de Job es un cuarto de servicio.

Estoy ciego una venda estoy mudo mordaza inmóvil redes y lazos en pantorrillas pies y manos me duele el hombro la bala me quemó sólo te rozó no es para tanto me dice la mujer y agrega que todo va a estar bien y que de antemano me ofrece una disculpa pero así es la vida en estos tiempos su amabilidad me sorprende porque además me cubre con una tira de tela y me suministra algo para el dolor en la piel siento inclemente la aguja se clava me rompe me deja el brazo herido yo que le tengo fobia a las inyecciones desde niño nunca pude con las vacunas ella sigue penetrando con el milimétrico metal y me coloca una manta no me muevo tiemblo de miedo me pregunta mi nombre no puedo responder estoy atado con la mordaza y ella se ríe compasiva me aprieta la curación me deja mientras pasa el tiempo ellos discuten se escuchan gritos y algunas amenazas no sé de qué hablan será de mí me doy cuenta después por lo que vociferan que no era yo a quien esperaban de alguna

manera me siento aliviado pero eso no sirve en este piso de tierra fría atado y mudo ni siquiera me ofrecen una silla

Un leve golpe en la pierna y luego otro dos seguidos pero no es tan fuerte como los primeros garrotazos sólo son patadas tímidas que apenas duelen y no arden como los anteriores es la mujer me doy cuenta cuando me quita la mordaza que sabe a gasolina me dice esto no es un juego y que entre más rápido mejor para todos yo entiendo todo lo que me dice pero ella no acepta que no soy un tipo que pueda pagar el rescate que de los cinco de mi familia soy el único con cierta liquidez me duele pensar en mi hija que está por parir gracias a la tierna figura de un mecánico automotriz que le recitó algunas canciones de amor no tengo dinero suficiente ni domicilio ni teléfono disponible pues éste se incendió en la madrugada con todo lo demás una fuga de gas dijeron tampoco me cree cuando le relato que la camioneta la estoy pagando a plazos el sueldo de un profesor universitario no es alto tampoco soy bueno con el dinero dado que tengo una deuda vigente con el fisco ojalá fuera de otra forma pero no hay más que pura desdicha seguro ella piensa que actúo que miento que engaño con mis ojos llenos de lágrimas de hablar y no poder comprobar que soy un pobre diablo con deudas y una mujer que tres veces por semana marcha hacia el local de un grupo de alcohólicos anónimos supongo que ahí tiene un amante es muy probable pero eso no lo digo no me da tiempo la mujer me ciega otra vez llama al marido novio o colega y le explica mi situación sacan todo de mi cartera el teléfono celular tiene algunos números no son estúpidos los escriben uno a uno en papel hasta que encuentran el de la casa de mi suegra donde están todos no debí guardarlo como casa-suegra así que ya no hay mucho por hacer están decididos lo entiendo cuando me piden que hable en voz alta luego que grite ¡Por favor ayúdenme! ¡Por ahora estoy bien! lo digo tres veces hasta que la grabadora registra mi voz como ellos piden y se van cierran la puerta otra vez la mordaza y sólo escuchar el ladrido de un perro que vive en la azotea de esta casa cualquiera pensaría está abandonada

Tú sabes que se corría el riesgo de que fuera un muerto de hambre. Así es el negocio. Cometimos un error. ¡Todo error lleva sus consecuencias! Es natural, podía suceder y lo sabes, lo sabías. Si no me crees ve a preguntarle tú mismo y que te cuente su historia. Te digo que es un mentecato, dizque profesor de una universidad. ¡No mames! ¡Éstos no sirven!

La falta de experiencia. A ella le falta experiencia. Si estos imbéciles mienten todo el tiempo. Para eso viven, para mentir. No le creo nada. Hay que hablar con la familia, ahí nos damos cuenta de qué clase de tipo es éste. Ella les cree siempre, que no tienen dinero, que están recién divorciados, que le deben a no sé quién, que el coche es de un amigo, que no pueden pedir un préstamo, que no es posible, que por favor, que las tarjetas de crédito vencidas: mamadas. Mentiras. Puras pinches mentiras. Si éste debe ser igual. Dice que profesor universitario, ¡por favor! Debe tener dinero, o que lo consiga, me vale madres. Si es profesor debe tener, está de moda estudiar, ¿no?, todos van a la escuela, hasta los pendejos estudian en universidades, como mi primo, ¿te acuerdas de primo el zoquete? Ya se recibió de contador… ¿Entonces? Seguro es puro pájaro nalgón, seguro que sí...

Me ofrecen una silla me siento me duermo sentado no veo pero oigo que alguien prepara café la mujer se acerca y me pregunta con cuántas de azúcar no te preocupes te vamos a tratar bien no somos de los que quieren joder nada más por joder hasta en esto hay que tener educación y me da de beber el líquido está caliente me quema igual lo pruebo es descafeinado quedó un poco dulce no me dice nada más otra vez la mordaza y oscurece

Lo trata como si fuera su papá o hermano enfermo. Como si él nos estuviera haciendo el grandísimo favor de estar aquí secuestrado. Ayer hasta le llevó café. No sé por qué se quiere sentir cordial con todos. Debe ser para que al salir no piensen mal de ella, no la maldigan, no le echen maldiciones con la santísima muerte y esas pendejadas. A mí me vale madre, yo maldigo a Dios mismo y me cago en

él y le tiro pedos a la cara, si quiero; puras mamadas eso de hacerse pasar como criada para luego no sentirse mal.

¡Si al imbécil lo tenemos aquí para joderlo! ¿Para qué más?

Amanece o medio día no sé sólo el calor y la luz del sol que entra por la ventana a pesar de la oscura cortina inhalo y exhalo para calmar mi ansiedad hambre y sed todo al mismo tiempo llega la mujer me quita la venda la mordaza los zapatos y deja un poco de leche un pan con trozos de nuez que sabe a humedad pero igual lo como ella no deja de verme no escondo mis necesidades alimenticias quiero indicarle que pronto tendré que ir al baño se acerca me acaricia lentamente y me pregunta por Dios soy creyente le digo claro que sí no me avergüenza reconocer que suplico su piedad mientras me veo en un cuarto sombrío apresado sin poder decir más quiero defecar orinar y salir corriendo lo último no lo digo sólo lo pienso me señala un bote de basura hacia él me arrastro dejo mis evacuaciones como puedo en el recipiente de plástico no todo queda en su sitio pero ya sé dónde está el baño voy conociendo el lugar poco a poco espero no habituarme a él le digo buscando algo de complicidad no me escucha ya se ha ido y aún así con la mordaza es imposible que entendiera fonema alguno

III

En la mesa de la cocina, el desayuno.

Ella está convencida de que el tipo no miente. Yo estoy seguro de que el imbécil es un buen actor, nada más. Contacté a la familia: gran alboroto. ¡Estamos muy preocupados! ¡Por favor no le hagan daño! ¡Por lo que más quieran! ¿Y si lo único que quiero es su dinero?, pensaba yo escuchando tanto mareo de señoronas. Siempre dicen lo mismo. Creo que la mujer no estaba en casa. Me tardé un par de horas en localizarla. Nada más se dio cuenta que faltaba el marido y se fue enredar con cualquiera. Y lo de siempre, lo de siempre: las súplicas, la grabación del imbécil, los datos y el monto. Todo en estricto orden. En una semana recibirán mi llamada.

Colgaste.

Ella se acerca siempre al auricular para escuchar lo que digo y sentir cómo reacciona la familia del imbécil. A veces le hacen gracia los gritos exagerados de las mujeres, de las señoronas.

Disfrutas llamar a la familia, siempre lo has hecho muy bien, lo reconozco. Disfrutas el tomar el teléfono y jugar con ellos, darles varias pistas falsas de dónde entregar el dinero, en caso de que lo tengan, o callar a las mujeres cuando están llorando, llamar desde varios teléfonos, distorsionar la voz. Yo me siento como en una película de acción donde todo es secreto y rápido y se habla poco y hay mucho misterio. Parece que tenías razón, la mujer prometió el dinero, después de muchos lloriqueos, pero ya está. A fin de cuentas tú siempre sabes cómo hacer las cosas, ¿verdad?

El hogar de Job.

El terreno es irregular no hay piso es tierra sólo tierra fría de tan tierra podría decir un color imaginar que el lugar es color marrón o de un azul más bien gris podría decir blanco es negro tan negro que

ciega oscurece a veces un resplandor a lo lejos debajo de la puerta a veces nada la luz de adentro de la casa donde están ellos y cada hora se asoman vienen a ver al rehén el perro ladra con frecuencia toda la noche a veces aúlla me pregunto quién comerá mejor si el canino o yo tal vez también secuestran perros hay gente que pagaría más que por un hijo los perros son importantes en una familia nosotros por falta de espacio debí comprar uno pequeño aunque fuera un maltés me caigo de la silla no me esfuerzo por volver a ella la alergia avanza no lo había dicho ya es momento: tengo una reacción epidérmica al polvo la tierra desde niño nunca pude revolcarme como un cachorro ni jugar en el arenero del colegio mi piel se quiebra se hace póstula cicatriz la comezón crece no puedo rascarme las manos atadas una uña siquiera no llego es inútil

Ya sé que a ti te da igual. Está bien, está bien. Yo creo que hasta en estos momentos lo que no se puede hacer es negarle a alguien su fe. No podemos ser tan inhumanos. No, por su puesto que no.
¿Tú sí? Eso dices, pero bien que piensas en Dios y hasta me pides que rece cada vez que hay que atrapar una nueva víctima. “Para que todo salga bien”, “para que regresemos con vida”. Te digo entonces que le voy a llevar un rosario.
Nada respondes, entras al baño silbando.

La mujer es amable o eso parece me toca me acaricia suavemente siento sus tetas a través de su camisa cuando se pega un poco y me ofrece un té o me limpia las heridas con agua salada siento su olor a jabón naturista y sus manos me dejan respirar por nariz y boca con la promesa de no gritar y me deja dormir antes me cuenta que ha llovido casi todo el día y que esperan más tormentas y en las noticias dijeron que Plutón no es planeta por cierto

Ella tiene ese defecto: simpatiza con los imbéciles. Creo que es porque son puros cabrones, en el fondo le gustan, en el fondo, y también en la superficie, ella es una putita de barrio. La próxima víctima será una vieja, para ver qué tal se acomoda en su coño. A ver si se pone igual de cariñosa.

En el fondo se imagina cómo serían en la cama, el imbécil y ella. La próxima víctima será una gorda empresaria, jugosa y perfumada como me gustan a mí. A ver si así ella se sigue familiarizando con los cautivos del mismo modo…

Me regala un rosario puedo sentir al diminuto cristojesús en la cruz y luego los óvalos las bolas que se expanden en los dedos es algo más que cortesía dice que no pierda la fe estoy seguro que ella es la menos indicada para hablar de estos temas pero me exige suplicar al mismo tiempo Padre Nuestro que estás en el cielo santificado sea y hasta completar una novena es probable que así el tiempo se pase más rápido no sé qué pretende y repite por nuestras almas y su salvación y porque todo salga como es debido para ellos como es debido para mí del carajo ahora hasta tengo que pedirle a Dios que les ayude a torturarme sólo pienso en las almas que dejé afuera tratando de conseguir una cantidad exorbitante y de la casa en llamas la camioneta y las deudas si salgo de aquí vivo tendré todo lo que me resta de vida para regresar cada moneda que se consiga en mi nombre y pido perdón a Dios por eso también pero en el fondo no es perdón lo que pido es agua porque la sed me ahoga en el fondo no es piedad lo que suplico es respirar un minuto sin la mordaza no es amor lo que pido de ti diosa hija de puta es que tu creación se atasque se quiebre a mitad de la nada se rompa se vuelva un trozo de apenas nada de apenas nada

Tú sabes que hasta en los peores momentos hay que pedir la gracia de Dios. ¡Ya sabes! No me pude quedar indiferente… para mí es imposible... De esto ya habíamos hablado, no te enojes, por favor… Mira, te cuento que hoy rezamos un buen rato, creo que él está agradecido porque entiende que es nuestro trabajo, de esto vivimos y por lo menos corresponde la compañía y los actos de fe que le procuro, por lo menos. Ya sé que no te gusta que me involucre con ellos pero te digo que éste no es mala persona y tal vez sea cierto que no está en condiciones de pagar la liberación, tal vez. Yo sólo rezo porque todo salga bien, no seas tan gruñón.

Ella se cree amiga del imbécil sólo porque comparten una hora y media de plegarias estúpidas. Prefería que jugaran a completar trabalenguas. Antes le cortaría un trocito de lengua al señorito. Debe ser muy gracioso decir súpercalifrágilísticoespiralidoso con la lengua a la mitad… Al fin y al cabo el tipo no tiene nada mejor qué hacer. Ni modo que le diga que no a la muy cabrona, no te quiero cerca, déjame que estoy muy ocupado...

Dices que no hay avance, que no tienen nada claro, que llevan muy poco dinero. No entregan nada, dicen que no saben, que no pueden y se sueltan a llorar cada vez que intentas comunicarte. Que esto te desespera y te pone de malas. Pues claro que te desespera, pero no es para que me trates así. Los dos estamos metidos en esto, si te digo que lo mejor sería dejarlo ir no es por hacerle un favor al imbécil sino para hacerte un favor a ti, a nosotros dos; que dejes de pensar en el dinero que nunca va a llegar y mejor nos concentramos en otro pendejo, en un extranjero, por ejemplo, ahora vienen muchos, podríamos volver a seguir al japonés, ¿te acuerdas? Uno más picudo, ¿qué dices?

¡Ella y todos se van al carajo! ¡Se van directamente al culo del carajo del mundo! ¿Acaso nadie quiere lo suficiente a este imbécil como para pagar una cantidad decente por su puto cuerpo? ¿Nadie-puta-madre? Me cago en su familia y en su puta cara de profesor, de maestro de universidad, de vida tranquila y feliz navidad y regalos de reyes magos para los niños, de llevar a la esposa el día de la madre a un restaurante y no a la fonda de la esquina. Me cago en él directamente, en su puto rostro temeroso, me descargo en toda su cara y veo cómo la mierda se le escurre por encima de la piel y le queda un poquito en las pestañas, luego se arrastra en el piso para limpiarse, la tierra se le mete en los orificios de la nariz y le cuesta trabajo respirar.

Me escurre su caca como un pastel caliente arcadas ganas de vomitar me rompo ligeramente en un grito pero mi nariz me avisa no respires no sientas no existas no ahora y me pregunto dónde estás diosa culera cabrona hija de puta dónde está tu voz tus manos cariñosas uñas rotas dónde tus

palabras y rezos dónde estás diosa mediocre de eternas promesas y de perfume barato de mercado imitación agua de colonia dónde tu clemencia tu resplandor inmaculada diosa de tetas tibias dónde tus pasos tu generosa mirada acaso en esta mierda que me escurre por encima de la barbilla dónde está tu voz de esperanza y tus manos atadas al amor acaso en este mojón de mierda estás tú verdaderamente

¿Pero cómo pudiste hacer eso? ¿Sabes quién va a tener que limpiarle cara?
No se lo hiciste a él, me lo hiciste a mí, me cagaste la cara a mí…

Vi alacranes-ángeles negros y carmín del tamaño de diez hombres caer sobre mí como sombra ¡Feroz su mordida su agujón picaba y comía mi carne! La solución callarse no moverse sin decir nada esperar sentado rezar la muerte ¡Es tan simple! No hay que cerrar los ojos el riesgo es dormir y ver a los serafines insectos tenerlos cerca escuchar el cruel aleteo de sus alas plateadas lo demás aquí es lo de menos

¡No estoy jugando! ¿Somos hombres o payasos pendeja? Y le cuelgas el teléfono a la esposa. Te dicen que no consiguen la cantidad. Les haces un descuento, uno poco generoso. Es todo. Mi última oferta, repites. Por lo menos no hay otra manera para presionar: cortarle los ojos, amenazas, gritas, pero ya le has colgado a la esposa.

Más de dos semanas aquí ellos se desesperan no llega el capital pienso en mis hijos en la mayor que aunque adolescente pronto será mamá y quién va a pagar el hospital mi esposa debe estar haciendo trámites en el banco no se puede hipotecar una casa dos veces y menos si la casa está cubierta de cenizas no hay otra forma quizá esté planeando robar un banco o todas las noches a viejitos afuera de los cajeros hasta reunir la cantidad que es muy alta tendría que asaltar a miles de viejos para poder pagar el monto tendría que poder querer intentarlo o tal vez sólo dedique su tiempo a mirar

programas de televisión de aquellos en los que la gente más absurda aparece para hablar de sus problemas sin intimidad y toman asiento en sendos sofás de colores

Dices que lo vas a joder. Que estás harto, que te vale madre. Deberías esperar, un poco de paciencia, por favor, no te precipites, el que se enoja pierde.

Ella puede ser amiga del imbécil, hasta pueden fornicar juntos, si quieren, me vale madre, a estas alturas y con este puto dolor de cabeza me viene valiendo madre casi todo. Lo que importa es que este pendejo ya me colmó la paciencia y se va a enterar de cómo se hacen las cosas en mi casa. ¡Porque esta casa es mía! Es decir, que toda la mierda que habita en esta casa, ya sea de humano, animal o mujer me pertenece.

Tú no tienes compasión; ninguna. Por lo menos habría que avisarle. Yo le digo, en voz baja: esto te va a doler un poco y dejo que vea la luz del sol por última vez. ¿Qué opinas?

¡Yo soy un profesor de universidad pública con horario de siete a siete dos horas de comida y un receso! Nacido en esta misma ciudad donde crecí y conocí mujer mi padre cometió el error de nunca enseñarme el mundo creí que todo lo que pedía del mundo estaba en este territorio grande y descompuesto de plásticos y aluminio hace una semana me interceptan unos hombres en la avenida me bajan un golpe una bala un grito y me llevan quiero decir me trasladan y aquí estoy en el suelo el tipo exige el dinero del rescate en mi familia era imposible obtenerlo no alcanzan ni a la mitad qué puedo hacer yo sólo tengo dos pulgares con cierta libertad de lo demás no hablo porque acaso siento la tierra que es el suelo y siento también cómo él se sube con sus suelas cubiertas de clavos mi cara se rompe se desfigura me pisotea los ojos no veo sólo siento la sangre como en cascada grito el dolor me ahoga me duele nada más el puro alarido que se estrangula en la mordaza no puedo moverme mis ojos no existen más sólo me queda el párpado que cuelga de la piel de la hilera que forma una

ceja este párpado me acompañará adonde vaya porque ya ando a la deriva del mundo de la vida de este cuerpo-cenizas-costras recibo el flash de las fotografías de varios ángulos dejan inmortal la imagen de mi cabeza destruida ay de nosotros y de nuestros órganos se cansan y una de mis manos le dice a la otra puedes dejar de moverte puedes dejar de esforzarte yo te relevo uno de mis pies le dice al otro no empujes más ya quédate el olor de mi excremento en aumento alguien debería abrir la ventana de vez en cuando esta mañana desperté sin ojos sólo los párpados con ellos iré a dónde sea necesario por cierto se me tuerce el cuello con facilidad y ya ni ganas de apretar la quijada me rompo los dientes nada más de intentarlo ¡Mi olor es un poco agrio! Se me caen los cabellos hace unos días noté que las uñas se me habían puesto amarillas ¡Los padres se tragarán a los hijos y los hijos se tragarán a los suyos! Inútil gritar me callo la boca enmudezco desde ahora para ser silencio y nada

¿Para qué matarlo? Ya te diste cuenta que no habrá más, que no hay más, que es todo el dinero que pueden conseguir. Es una lástima. ¿Lo vas a matar? Ya, por favor, no te pongas tan pesado. ¡Ya! Calma, ¿te traigo una cerveza?

Ella me dice qué hacer, ajá, está pendeja. Que se lo vaya a decir a su puta y artrítica madre. Aquí mando yo.

Tal vez estoy pendeja, pero sólo déjame preguntar algo: ¿Y qué ganas tú si a este imbécil lo llenas de plomo? Nada. Ya casi es navidad, mejor piensa en darle un bonito regalo a su familia, que llegue más o menos vivo, y punto.

¡Ni madres! Vivo puede hablar con la policía, éste se ve tonto, pero no debe ser tanto, si hasta llegó a profesor de universidad pública. No, ni madres, de esta clase de idiotas no me fío.

Cubierto de insectos que atrae mi excremento las moscas silban en mis nalgas las pústulas en los pies la venda en los ojos las manos atadas igual los muslos y pantorrillas mi corazón está desgarrado ¡Oh Dios te sigo implorando y la vejiga se entumeció la orina qué amarga si se toma como agua mi aliento fétido! ¡Me encorvo! Los zorros tienen madrigueras las ballenas los océanos los perros las calles las mariposas las flores las lombrices la tierra y yo por qué vine a caer en este agujero y qué hace mi columna vertebral se dobla casi se rompe y ella me dice una vez tal vez fue en la mañana hace un rato no sé: ¿es tu boca la que hace quep quep quep? Qué ruido tan extraño es porque le estoy pidiendo agua pero no es mi boca es porque mis dientes castañean y el cuerpo entero hacia adelante si es que adelante y atrás existen ay me muerdo la lengua y no se rompe me muerdo pero no sangra ni nada pasa porque sigo tocando la punta de cada diente con este pedazo de carne que no es útil para qué si tengo la mordaza

Que sí, que eres un pobre diablo, lo acepto, ya lo sabemos. Apenas y llegaron a la mitad del dinero, o menos. ¡Ni modo! ¡Mañana te vamos a torcer! Gracias por venir y participar, pendejo. Feliz reencarnación en un pendejo.

Cuando dios y el hombre se besan, en una oscura cueva.

Ella parecía buena parecía dios en sus mejores promesas ahora se compadece siento su olor su lástima se me resbala me besa apenas en las mejillas no se atreve o sí toca mis costras que antes eran ojos hace un año un mes una semana eran ojos ahora sólo costras que florecen en sangre pus y otros fluidos desconozco cuál es su nombre científico sólo diré que de la cara me escurren toda clase de segregaciones ella me toca lentamente me tiene asco el asco es una forma del miedo me dice algo sobre dios y sobre la fe que nunca hay que perder la esperanza es alcohol o algún otro cicatrizante con el que me acaricia un poco de algodón debajo de las cejas por un lado el corazón y esa raíz entre las piernas se me desagarra de envidia de pensar en ésta mujer y el tipo aquel todas las noches por

sus pechos envidia y por cometer este secuestro me gustaría estar con ellos prefiero culpable a víctima pienso hasta que subió de las rodillas hasta la nuca una tibieza placentera de por fin abrazar esa carne cálida y tan tersa cuando mete su lengua en mi oreja siento que me rompo escalofríos que van y vienen me quedo inmóvil no digo nada y ella me deja de acariciar parece apenas un segundo su vello suavísimo más de todos modos no puedo no alcanzo pero lo adivino perfecto siento cómo se aleja y me deja la luz encendida en un acto de amor o cortesía el amor es una forma elevada de la civilidad pienso

Deberías calmarte. Si no llega la cantidad que necesitamos pues tomamos lo que hay, lo que hayan conseguido y vemos qué hacer con el estúpido profesor. Ojalá que las fotos surtan efecto porque si no, ya no veo qué más podemos hacer. Podría ser un caso perdido.

¡Ya-te dije-que-lo-matamos-mañana! Y punto.

A los borregos los descabezan les arrancan la piel a los peces los asfixian y los vegetales los arrancan de raíz también a los pollos los desmiembran y ni hablar de los cerdos hasta los lechones se descuartizan me golpeo en la frente con la punta de una mesa unas quince veces en un día y trato de gritar más o menos en el décimo golpe: ¿Dónde está el Padre? ¿Dónde está aquel que hizo al mundo y es Eterno? No hay respuesta nunca la ha habido y sin embargo las mareas las estaciones del año se renuevan y entonces se me eriza la carne porque insulto al Padre Eterno a los hombres y mi mano más vieja que mi muñeca se cansa rápido de tratar de masturbarme pensando en ella que jamás podré ver de frente una tarde soleada pero su voz me excita tanto como aquella puta que saqué de un callejón y besé como se besa a una mujer y no a una vendedora de carne luego la convertí en mi novia fue mi primer amor no niego que me enamoré por primera vez de una cualquiera si ya hice eso ¿Por qué no he de querer a esta mujer negociante de bienes humanos? ¿Por qué no?

Ella lo defiende. No sé por qué.

¡Ya le dije que lo voy a torcer, que no hay remedio!, que este tipo a nadie le importa la cantidad suficiente. Que mejor vaya pensando en sus últimas palabras, que las escriba en trozo de papel higiénico y luego me limpio el culo con ellas. Si quiere que las dicte y ella las escriba, luego enviamos el papel a la familia, dentro de un año o dos, para que no se olviden.

IV

Se abre la ventana. Vemos a un ciego saltar hacia el terreno baldío.

Lo dejé ir. ¿Qué vas a hacerme a mí? ¿Vas a matarme? De nada nos servía. Sólo le abrí la ventana. Casi es navidad. Tú yo estamos mejor sin él, ¿acaso no te das cuenta? No seas tontito... Estamos mejor los dos, juntos. ¿Verdad? ¿Verdad que sí?

No sé, y no me interesa. Ella dice que estamos mejor sin él… Yo estoy mejor solo, en cuanto pueda se va a enterar, la muy puta... Sí, sí, mi amor, acaríciame la verga mientras puedas, así, así me gusta, un poquito más abajo, eso es, también lo huevos, siéntelos bien, disfrútalos, que descansen un poquito en tus manos, muy bien… te vas a acordar de ellos cuando te haya enviado al carajo, te vas a acordar de todo esto y te vas a arrepentir de haber abierto esa ventana, me vas a suplicar y cada vez que veas una ventana abierta las vas a querer cerrar hasta con las manos, aunque sólo tengas muñones.

Tú sabías que esto no tenía remedio, en el fondo sí, era un pobre diablo: un profesor universitario, hazme el cabrón favor, qué pifia. Elegimos al equivocado, mala suerte. Si quieres vamos a ver si la familia dejó algo de dinero. Aunque sea un poco, unos morlacos para pasar las fiestas de Navidad. ¿No? Si quieres…

La familia consiguió sólo la mitad. El imbécil ya está afuera, salió mal pero salió el *bisne* más o menos bien, menos que más. Aunque es cierto que ella me trae mala suerte, no me late su vibra, lo supe antes de comenzar con este imbécil, era una intuición de las mías, de las que no fallan. Una oportunidad perdida, mala suerte.

Lo dejó ir la muy estúpida, al pobre ciego, a ver si no lo atracan en cualquier esquina. Pero todo tiene su lado positivo: así no tendré que deshacerme del cadáver en plena nochebuena.

Voy andando a toda prisa mis ojos no duelen porque no tengo ojos sería injusto hablar de ellos cuando voy corriendo con todo lo que soy me muevo no dejan mis pasos de conducir el esqueleto que soy sigo andando no escucho gente ni nada alrededor excepto a lo lejos los motores que rugen y cantan como aves en primavera me seduce la idea de subir a un taxi contarle toda la historia y cómo es que voy corriendo el aire se cuela entre mi ropa y que finalmente diga el conductor pero está usted vivo y yo afirme con este pedazo de lengua que tantas veces se quejó de no poder accionar sus pequeños músculos de nada más subir hasta los dientes y no tocar los labios el aire me sigue me desborda me abraza me acaricia me muevo entre matorrales había unas espinas en otro lugar y momento me habría detenido a quitármelas no tiene caso porque voy a todo correr siento cómo los huesos que no son ni mucho menos los mejores huesos del mundo pero sirven para aguantar el paso no hay voces ni gente pero sí un rumor de multitudes a decenas de kilómetros por hora voy a ellos con las manos al cielo levantadas como diciéndole a Dios Padre te perdono eres malvado pero te quiero grandísimo hijo de puta porque me amas en este pedazo de tierra que baja hacia alguna carretera después de escapar y de yo mismo gritarme ¡Huye! ¡Huye! Después de decirme corre lo más que puedas que no te vea que no se dé cuenta el cabrón después de caminar entre matorrales y abrojos de todos tamaños y especies está cerca un incendio de automóviles uno por lo menos debe pararse a recoger a un desvalido casi siento el golpe de calor y la ráfaga de los camiones que hace un ruido estridente a esta hora de la tarde ¿o será que ya estamos entrando en la noche? que me gusta porque siento muy de cerca al mundo en cuarta y quinta velocidad ¿o serán automáticos? voy bajando la colina la arena entre mis dedos me duele la garganta y el culo literalmente hecho mierda ya voy estoy cerca no veo pero imagino el estupor de los conductores tal vez me lleven después a la televisión y rinda mi testimonio como sobreviviente en el noticiero de la noche que es el más visto alguna asociación altruista podría prestarme ayuda el presidente de la

nación reconocer mis méritos una medalla un cheque y alivio el susnsntts de los carros susnstts que se repite

La autopista. Aúllan las máquinas en el asfalto.

Acabo de morir tirado bajo un sol de medio día en la avenida principal y la intersección con la autopista del sur ya estoy muerto pienso ¿o sólo estoy a punto de morir atropellado? ¿Justo ahora me muero o será en éste instante o en el que sigue? Sucede que enflaquezco a la vista de todos mis dientes se descarnan se me saltan los huesos de golpe mis esfínteres me van a traicionar y lo hacen no ya lo habían hecho antes ¡Conténgase esfínteres! De nada sirve mi grito que es silencio y nada miren mi aliento qué asqueroso es tengo ganas de sacarme todos los mocos si tuviera papel me sonaría con todas las fuerzas de estos pulmones muertos para luego ver mi palidez definitiva en un charco de aceite ya no soy moreno-claro-profesor-universitario-tres-hijos ni gordo tampoco escucho más sonidos que no sean éstos susurros que mi lengua muerta procura algún pudor me impide tirarme al suelo en silencio para acompañar la mancha de sangre entre el carril de máxima y la tierra dejar de hablar como si las palabras que son iguales a las moscas que me entran y salen por la boca me sigan arrastrando célula por célula y que ellas fueran un hálito de vida me engaño lo sé diciendo vida cuando estoy más extinto que mi corazón: lo sé muerto comido por las hormigas

Derechos reservados del texto a nombre de Enrique Olmos.

©Los derechos de esta obra se encuentran registrados ante la Sociedad General de Autores Españoles (número de socio 110068), a quien se debe solicitar autorización para su montaje, puesta en escena, lectura pública, edición y/o traducción; además del autor quien puede fungir como intermediario a través del correo: info@enriqueolmos.com

LA OMISIÓN A ESTA CLÁUSULA CONSTITUYE UN DELITO